

**Fomento del pensamiento crítico a través de talleres de lectura de mitos clásicos dirigido
a los estudiantes de séptimo grado del instituto Bill Gates.**

Alexander Carvajal Urrego

Tutor:

Karen Lorena Lucuara Castro

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación - ECEDU

Programa de Licenciatura en Inglés como lengua extranjera

Barranquilla- mayo

2022

Resumen

La presente propuesta educativa “Fomento del pensamiento crítico a través de talleres de lectura de mitos clásicos dirigido a los estudiantes de séptimo grado del instituto Bill Gates”, se llevó a cabo en el instituto tecnológico Bill Gates de la ciudad de Soledad, durante el transcurso de cinco sesiones entre los meses de abril y mayo del año en curso, 2022.

El proyecto se llevó a cabo con el apoyo de la docente encargada del área de español y literatura del grado séptimo de la institución. La razón principal de esta propuesta fue aplicar el desarrollo de talleres de lectura de mitos clásicos para aumentar los niveles de comprensión lectora en estudiantes que demuestran poco interés y mucha apatía por la lectura.

Esta propuesta esta direccionada desde un enfoque cualitativo, partiendo de la definición como un procedimiento metodológico que utiliza palabras, textos, discursos dibujos, gráficos e imágenes, de este modo se pueden identificar las falencias del saber pedagógico y del saber disciplinar, en el proceso de la transmisión de los conocimientos y en el feedback y en la evaluación de la validez y efectividad de nuevas estrategias pedagógicas.

La aplicación y desarrollo de esta propuesta será benéfica para los estudiantes del instituto, ya que su implementación pretende desarrollar habilidades en cuanto a lectura crítica y mejora de la comprensión lectora.

Palabras claves: Lectura, Crítica, Comprensión, Pensamiento, Comunicación.

Abstract

This educational proposal "Promotion of critical thinking through classical myths reading workshops aimed at seventh grade students of the Bill Gates Institute", was carried out at the Bill Gates Technological Institute in Soledad city, during the course of five sessions between the months of april and may of the current year, 2022.

The project was carried out with the support of the teacher in charge of the Spanish and literature area of the seventh grade of the institution. The main reason for this proposal was to apply the development of classical myth reading workshops to increase reading comprehension levels in students who show little interest and a lot of apathy for reading.

This proposal is directed from a qualitative approach, starting from the definition as a methodological procedure that uses words, texts, speeches, drawings, graphics and images, in this way the shortcomings of pedagogical knowledge and disciplinary knowledge can be identified, in the process of the transmission of knowledge and in the feedback and in the evaluation of the validity and effectiveness of new pedagogical strategies.

The application and development of this proposal will be beneficial for the students of the institute, since its implementation aims to develop critical reading skills and improve reading comprehension.

Keywords: Reading, Criticism, Comprehension, Thinking, Communication.

Tabla de contenido

Diagnóstico de la propuesta de pedagógica.....	5
Pregunta de investigación.....	9
Marco de referencia.....	12
Marco Metodológico	15
Intencionalidades en la construcción de la práctica pedagógica.....	15
Metodología.....	18
Producción de conocimiento pedagógico.....	25
Análisis y discusión.....	30
Conclusion.....	33
Referencias.....	34
Anexos.....	40

Diagnóstico de la propuesta de pedagógica

El instituto Tecnológico “Bill Gates” está ubicado en el municipio de Soledad, en zona limítrofe con la ciudad de Barranquilla, en el departamento del Atlántico. La totalidad de estudiantes del instituto, es de unos 500 estudiantes: Una jornada única para el bachillerato, y una jornada matinal para la básica primaria. El Staff de profesores está distribuido entre 15 profesores para bachillerato y 15 para primaria. El estrato social que maneja el instituto está ubicado entre el estrato dos y tres, y es un colegio de carácter privado.

El instituto Bill Gates tiene un método pedagógico de enseñanza estipulado y está comprendido dentro de un modelo constructivista, que plantea que un verdadero aprendizaje ocurre cuando el alumno logra modificar su estructura mental, alcanzando un mayor nivel de diversidad, de complejidad y de integración, es decir que el verdadero aprendizaje es el que contribuye al desarrollo integral como estudiante y como persona. Esta definición está enmarcada en el diseño de su plan educativo institucional

Esta propuesta tiene como propósito analizar la problemática actual en el entorno educativo del instituto, con respecto al desarrollo de la lectura y el pensamiento crítico. Aun cuando el mundo se ha visto en una eminente transformación en todos los sentidos, y cuando han quedado atrás las concepciones tradicionales de enseñanza, en la actualidad el fortalecimiento de una conciencia suficientemente crítica es todavía un camino a medio recorrer. A esta problemática se suma el hecho de que la lectura, como herramienta fundamental para fomentar esta habilidad, también ha sido relegada a un segundo plano, y los estudiantes en su gran mayoría han perdido el amor por este hábito.

La propuesta surge después de una invitación por parte de uno de los docentes del área de español y literatura, para una observación de una sesión de lectura de un grupo de estudiantes; el sujeto de estudio de la observación fueron los estudiantes del séptimo grado del turno de la mañana del instituto, grado que cuenta con una población de 25 estudiantes.

Al comenzar la sesión, el director del aula tomó como lectura un fragmento de un cuento de García Márquez, titulado “Un día de estos”; a lo largo del ejercicio, se observó que algunos niños no comprendían lo que habían leído, a algunos se les preguntó por el contenido de la obra y no podían explicarla, mostrando la escasez de vocabulario para hilvanar las ideas, lo que demostró que habían caído en el error de “leer por leer”. A lo largo de la clase también se notaron problemas mucho más graves, con los que no se contaban, como el desconocimiento y las pausas de los signos de puntuación, originando una lectura confusa, haciendo aún más complicado el panorama lector.

También se notó que el director del grupo no implementó estrategias para motivar la lectura, ni uso dinámicas para estimular la realización del ejercicio. De ahí, que el problema no venía de parte del proceso truncado que llevaban los estudiantes, sino del mismo docente, que no usó las estrategias adecuadas para mejorar su proceso de enseñanza, además de que la escogencia del material de lectura, estaba demasiado alejado del contexto habitual de los niños, lo que pudo originar cierto tedio y desatención a la narración.

Al final de la clase, algunos estudiantes confesaron que muchas de las novelas y cuentos propuestos por el programa lector, no los habían leído, y que habían visto solo los resúmenes de las obras que se encuentran en los videos disponibles en la web. Es decir, los muchachos estaban cumpliendo académicamente en sus exámenes, pero no estaban aprovechando la esencia de los

textos, ni interpretando la construcción de un tiempo ni un escenario, ni estudio de personajes, ni adquiriendo vocabulario y perdiéndose de la emoción de una buena narración. Otro grupo de estudiantes también expresó que a las lecturas que les asignaban el plan lector, no le veían ninguna utilidad para su vida futura, lo que mostró que a los estudiantes nunca se les había explicado, ni se les había hecho entender de algún modo la importancia de saber e interpretar un texto, en síntesis, no podían relacionar el ejercicio de la lectura con algo provechoso o necesario.

El diagnóstico final, muestra que los estudiantes del grado séptimo del instituto tecnológico Bill Gates presentan un grado relativamente bajo de comprensión lectora, y manifiestan cierta apatía para con las lecturas propuestas por el currículo del programa de comprensión lectora: muchos de ellos, aunque cumplen labor de leer los textos propuestos, no están en capacidad de argumentar o exponer un punto de vista sobre lo leído.

Después de la sesión de lectura, las situaciones-problema que se evidenciaron, reforzaron la intención de esta propuesta, es decir el planteo de un conjunto de innovaciones que mitiguen la propagación de dichas problemáticas. En este caso, la implementación de talleres de lectura de mitos clásicos para fortalecer el pensamiento crítico y la capacidad lectora, dirigida a los niños de edades entre los doce y los trece años.

La idea es plantear una serie de actividades que reafirmen el amor por la lectura, desarrollen las destrezas y mejoren la capacidad de pensamiento crítico de los estudiantes al confrontar la esencia de las lecturas propuestas. La edad escolar escogida para la implementación de la propuesta, es la que ronda los doce años (séptimo grado), que es la edad culminante de la etapa de operaciones concretas, que describía el pedagogo Piaget (1954), como un importante punto de inflexión en el desarrollo

cognitivo del niño, porque marca el comienzo del pensamiento lógico u operativo, es decir cuando ya el niño puede emplear sus propios razonamientos para formar sus propias conclusiones.

Esta es la etapa idónea para la recepción de los relatos de la temática escogida, que son los relatos mitológicos, historias fantásticas, donde hombres enfrentan dioses y viceversa. Cervera soporta la validez de la propuesta, sobre la escogencia de los relatos mitológicos, como material de lectura afirmando:

La necesidad de dar una respuesta personal a cuanto inquieta su espíritu favorece el desarrollo de la fabulación. Por eso acepta todavía respuestas basadas en la magia, única explicación a algunos planteamientos. Por tanto, la literatura fantástico-realista se acopla muy bien al niño de este periodo. De aquí sus preferencias por los cuentos fantásticos y las aventuras, las ficciones legendarias o con fondo histórico aportan comprensión a los hechos. (Cervera, 1991, pp 25-26).

En cuanto al formato para el desarrollo de las lecturas, se ha escogido el de los talleres de actividades, Aquí Valero sustenta la escogencia del formato, "el taller supone actividad, no creemos haber visto nunca donde las personas implicadas un papel pasivo; el profesorado y el alumnado deben contraer un compromiso de aprendizaje y de divertimento a la vez." (Valero,1999), y que mejor divertimento que adentrarse en los relatos mitológicos, ya sean autóctonos o parte de la literatura universal, como los describe García Gual (1992, p,19).

Pregunta de investigación

La educación está constituida como uno de los pilares fundamentales de la humanidad, y ha de brindar todas las herramientas necesarias para que el ser humano sea capaz de enfrentarse a los nuevos retos que la sociedad le impone. Por lo tanto, desde los primeros años de formación escolar, se deben implementar estrategias que posibiliten el desarrollo de un pensamiento mucho más complejo y profundo, y evitar que el estudiante se abandone a las ideas superficiales.

“La palabra texto está asociada a la palabra textura, la cual hace referencia a un entramado de hilos que aportan diseño, forma y color para forman un tejido”, (Barthes, 1984). De acuerdo con la afirmación anterior, es posible entender que la textura y un texto escrito poseen similitudes, pues, este último está compuesto por miles de ideas y oraciones que al estar organizadas le aportan sentido y coherencia al tema que se desarrolla. La literatura ofrece un amplio universo para fomentar tanto las habilidades comunicativas como para permitir la interiorización de ideales, que ayudaran a que el estudiante asuma una posición frente al mundo y al mismo tiempo se interese por los hábitos lectores y la producción.

Muchas instituciones educativas se despreocupan por estimular este tipo de prácticas, y en el peor de los casos; se espera a que este tipo de aprendizaje se adquiriera en la educación superior, argumentando que allí se potenciarán al máximo. Lo que se ignora es que no todos accederán a la vida universitaria, o incluso, que los que puedan hacerlo llegarán desorientados al momento de enfrentarse a los retos que esta ofrece.

En palabras de Lipman (1998, p. 62) el pensamiento crítico ha de entenderse como “un pensamiento rico conceptualmente, coherentemente organizado y persistentemente exploratorio...”

en este sentido, se hace imprescindible que los estudiantes trasciendan del nivel literal al que comúnmente se abandonan a la hora de leer, y logren ser capaces de hacer lecturas más profundas y desarrollen un pensamiento mucho más autónomo.

En el ejercicio realizado en el instituto Bill Gates, después de la diagnosis, se evidenció que los ejercicios de lectura, resultaban para los jóvenes una labor un poco tediosa y aburrida debido a que el contenido del mismo no es de su interés o no sabían cómo abordar y analizar su contenido. Sin embargo, gran parte de este problema se debe a que muchos de los programas lectores propuestos hoy en día en las escuelas se basan en proyectos antiguos que en algunos casos no van acorde con las necesidades lectoras actuales de un estudiante. Es por ello que, a los alumnos se les dificulta dilucidar y reconocer la organización e intención de todas las ideas plasmadas en los tratados literarios.

Los diseños de los programas lectores que estén basados o regidos por una estructura poco flexible, sistemática y tradicional en la que no se incluyen herramientas que estimulen el hábito lector, y convierten esta actividad en un ejercicio repetitivo, mecánico y agotador. De esta manera, lo único que se consigue a través de esta labor es ahuyentar a los estudiantes al proyectarles una imagen errada del proceso de lectura, generando apatía en ellos, incitándolos a buscar alternativas “más fáciles y menos esquemáticas” para ellos, tales como, acudir a videos que proporcionen la información que necesitan o consultar resúmenes en internet sin darse a la tarea de confirmar lo encontrado. Es así como, es posible reconocer el fracaso de estos proyectos planteados por las instituciones educativas para fomentar y despertar el compromiso lector.

Según el investigador Smith (1990), “un lector es aquel que se compromete con situaciones en las que el lenguaje escrito es utilizado con un sentido”. Asimismo, Bettelheim (1983) lo respalda

cuando afirma que “el lector es aquel que lo hace con toda su personalidad y no sólo con las facultades cognoscitivas”. Tolchinsky y Pipkin (2001) comentan que, “así como hay diversos tipos de texto y géneros textuales también hay diversas maneras de leerlos y que esas maneras son motivadas por propósitos distintos”. Caso común es, el de leer por leer, por cumplir con las notas académicas, pasando de puntillas de la verdadera esencia de un tema o relato.

Se requiere entonces de una práctica que rompa con las viejas concepciones que muestran a la lectura como difícil, y se convierta en una actividad que genere interés y deseo de aprender, como fuente de numerosos conocimientos que servirán tanto en el presente como en el futuro. La lectura y el análisis de textos narrativos, es una de las tantas maneras de fomentar un pensamiento que genere actitud de cambio y autonomía para hacer frente a las diversas problemáticas que surgen en la sociedad. En última instancia, los programas de lectura ofrecen los recursos y todo un andamiaje organizado a través del currículo, al alcance de la labor del docente, Pero es el docente quien debe amoldarlo a los distintos escenarios que enfrente, para desde la circunstancia entender el contexto y desde allí proponer las mejores y las situaciones que ameritan un cambio

Ante todas las situaciones anteriormente expuestas se plantea el problema de investigación bajo la pregunta: ¿Cómo fomentar el pensamiento crítico a través de talleres de lectura de mitos clásicos, dirigido a los estudiantes de séptimo grado del instituto Bill Gates?

Marco de referencia

En los Estándares Básicos de Competencias del Lenguaje, se habla de la necesidad de implementar una Pedagogía de la Literatura en el aula de clases. Para ello, se propone que además del placer que supone la lectura de cuentos, poemas y demás textos literarios, se fomente con ellos el enriquecimiento de la dimensión humana, la visión de mundo, y la concepción social en los estudiantes (Ministerio de Educación Nacional, 2002, p. 25). De la misma manera se establece como necesario que la obra literaria llegue a las escuelas, de modo que se generen así lectores críticos, creativos y sensibles (Ministerio de Educación Nacional, 2002, p. 26).

El plan nacional lector implementado por el gobierno, busca involucrar la lectura en la vida diaria de los niños y niñas, y se vale de una variedad de planes institucionales, pero a pesar de la esmerada planeación de las estrategias, no deja de tener falencias que se evidencian, cuando se vive en el ambiente propio del aula de clases, falencias que no solo vienen de parte del diseño del mismo plan estatal, sino de parte de los estudiantes, y porque no, también del docente.

Uno de los principales resultados negativos tiene que ver con el bajo porcentaje de docentes que indicaron proponer actividades en las que los estudiantes relacionen información, aprendan estrategias para consultar diversas fuentes y estén en condiciones de clasificar los hallazgos de su búsqueda (Ministerio de Educación Nacional, plan nacional de lectura y escritura, 2011). Aparte de eso hay que resaltar muchas veces del desconocimiento del contexto, los recursos y el ambiente en el que se desarrolla la escuela.

La mayoría de los docentes, actualmente, carecen de esta obligación inherente a su profesión, y así los estudiantes transitan su periodo escolar alimentando la idea generalizada de que leer es una

actividad engorrosa, y mucho más preocupante aún, no se sienten ni siquiera capaces de intentarlo. De este modo, si no hay motivación por la lectura, mucho menos podrán esperarse que el estudiante desarrolle un pensamiento más crítico y consciente

Hay entonces un problema de conexión, no entre la institucionalidad y los docentes y los alumnos, sino entre el docente y los estudiantes y la estimulación para que el estudiante se aventure a explorar el material que la institucionalidad provee y que administra el currículo. Se trata entonces de la renovación de las estrategias de un sistema que está cambiando. Díaz y Hernández señalan que “las estrategias son procedimientos o recursos utilizados por el docente para promover aprendizajes significativos a partir de los contenidos escolares. En este sentido, puede decirse que el educador puede emplear las estrategias con la intención de facilitar el aprendizaje de sus estudiantes” (Díaz y Hernández, 2007, p.70), lo que implica el desarrollo en este caso de la operación mental que involucra a la lectura. Marín y Gómez, contemplan:

El proceso de lectura comprende el lenguaje escrito, y a su vez la forma y el contenido que es presentado es lo que genera una orientación apropiada al momento de abordar al lector desde sus expectativas y criterios que preceden el ejercicio de lectura. En este espacio se produce entonces, un acto interactivo donde las expectativas e intereses juegan un papel esencial, (Marín y Gómez, 2015).

Y al hablar de las expectativas, se observa que, en el escenario de la visita, varios alumnos, confesaban sin miramientos que el leer no revestía para ellos alguna ganancia, leer para ellos, es un acto que se torna sinónimo de aburrimiento y que, como se les ha planteado no cumple ninguna función didáctica, y apoyando la idea citada: no se genera para ellos ninguna expectativa.

Los estudiantes comprenderán entonces, mejor cuando se vean involucrados en los temas que son de su interés, sobre lecturas afines a la realidad o de alguna manera pueda relacionarla con “su realidad,” elaborando una serie de actividades que sumen al estudiante en el proyecto de lectura-aprendizaje. El alumno, con apoyo del docente que, implementando las debidas estrategias, asociadas al contexto actual, puede apoyarse en medios, y recursos pedagógicos de mediación tecnológica, o debates sobre las lecturas recomendadas, donde se discutan los puntos de vista lo que permita el disfrute del conocimiento y hacerlo más plural y disciplinar.

Marco metodológico

Intencionalidades en la construcción de la práctica pedagógica

Todo ser humano nace con una capacidad de asombro y una curiosidad deseosa de ser saciada, desde las primeras palabras hasta los conceptos más complejos, estos van siendo captados por nuestro cerebro, a medida que se va creciendo. El individuo va desarrollando métodos para realizar las tareas cotidianas, de manera novedosa o distintas, con la intención de satisfacer un propósito. Y esos propósitos por satisfacer nos los encontramos a lo largo de nuestra vida cotidiana, y es lo que justifica la necesidad por aprender. Es así como lo señala Biggs:

A medida que aprendemos, cambian nuestras concepciones de los fenómenos y vemos el mundo de forma diferente. La adquisición de información en sí no conlleva a ese cambio, pero nuestra forma de estructurar esa información y de pensar con ella sí lo hace. Así, pues, la educación tiene que ver con el cambio conceptual y no sólo con la adquisición de información (Biggs 2006, p. 31).

La necesidad establece las reglas de lo que se quiere y a lo que se aspira, es lo que desemboca en el conocimiento que se debe adquirir para lograrlo, si se quiere avanzar se consulta, se pregunta, se indaga, y se confronta, aprendiendo se mejora y se expande el mundo, porque el ser humano aprende de lo que ve y le rodea, y su alrededor lo define y lo interpreta.

Poco sirve que el docente intente enseñar cualquier materia en un ambiente estático, donde el conocimiento teórico se vierte en la mente del alumno, pero sin un interactuar con el medio, este finalmente termina enclaustrándose y a la postre convirtiéndose en algo inútil. En otras palabras, la función del docente es hacerle entender al aprendiz la importancia de lo que está aprendiendo y de esta forma “enseñarle” que adquirir determinado conocimiento, puede serle útil para su vida futura.

Es de este modo que enseñar es una manera de compartir un conocimiento, este compartir, es un rasgo que hace que nos unamos en grupos. La enseñanza es el centro de la cultura y donde esta nace. Armar grupos o colectivos hace que cada individuo funcione mejor de lo que funcionaría solo. Aprendemos mediante nuestro intercambio con los demás, Taylor afirma:

Las personas por sí mismas, no adquieren los lenguajes necesarios para su autodefinición. Entramos en contacto con ellos mediante la interacción con otros que son importantes para nosotros. La génesis de la mente humana no es, en este sentido, monológica (no es algo que cada quien logra por sí mismo), sino dialógica (Taylor, 1992, pp. 52-53).

Enseñar no solo es una manera de conocer cosas y causas; también es conocer a los otros y a nosotros mismos. Enseñar ayuda a consolidar el conocimiento de quien enseña. “Enseñar es aprender dos veces” (Sigman,2015). Al construir y reconstruir de manera el proceso constante de la enseñanza, se incrementa la capacidad de reflexión, es decir ninguna teoría es en sí, definitiva, algunas son opuestas y otras se complementan, el proceso de aprendizaje funciona descartando y adquiriendo las piezas del proceso, aquellas que se le presentan al docente para llegar de la mejor forma a sus alumnos y el alumno a su vez toma lo mejor del docente para mezclarlo a su propia vivencia, es en este proceso donde el docente y alumno determinan su modo de ver el mundo y por consiguiente su propio modo de proceder.

Es relativa la disposición, el empeño y el cariño que cada estudiante le dé a su proceso, como actividad individual, cada quien tomará lo que considere en provecho para sí, pero es en la clase viva, donde a través de las intervenciones del docente y los estudiantes se pulirán las ideas, se aclararan las dudas, y se abrirán nuevas rutas para socializar el conocimiento. Debe entonces las clases fomentar la participación donde cada estudiante exprese su punto de vista; el docente exige atención para mejorar

su proceso de enseñanza, para recoger los frutos, pero el alumno debe también exigir que se le enseñe y de la mejor manera.

Una de las formas en que se puede consolidar el conocimiento y la experiencia adquirida, es a través de la sistematización de las experiencias y toda la información que guarda el diario de campo; esta sistematización sirve como muestra de que el conocimiento es adaptativo y organiza de modo sorprendente nuestro mundo experiencial, al examinar las situaciones vividas a través del trasegar de la práctica docente; habrá situaciones que pueden lucir familiares y otras que no, estas últimas se presentan de forma imprevisible, y es entonces cuando se pone a prueba la capacidad de actuar y diseñar estrategias para solventar aquellas situaciones que no se ajustan a las reglas. Surge, entonces la confrontación ante una situación de vida inusual, entre el conocimiento recibido y la vivencia personal, el docente aborda la situación partiendo de la experiencia, el cerebro comienza a buscar las estructuras que permitan restablecer el dominio de la situación, aplica y organiza los recursos para enfrentar el problema, lo hace del modo más expedito, utiliza conceptos y recopila lo aplicable de su experiencia de vida.

Sin un diario de campo, sin datos recopilados que permitan plantear estrategias, este proceso sería tremendamente complicado y difícil, “el diario de campo genera la reflexión y la respuesta a una experiencia pasada, requiriendo de rememoración consciente y de examinación, esto con el fin de evaluar lo vivido y tomar decisiones para la planificación y acciones futuras”, (Richards, 1991).

Metodología

Esta propuesta, cuenta con el apoyo de las directivas del Instituto Bill Gates, representadas en la persona de la docente de español y literatura, quien se encarga de proveer los espacios y dar apoyo en la creación del material de trabajo, el curso escogido es el grado séptimo de la jornada de la mañana.

La propuesta está direccionada, desde un enfoque cualitativo, partiendo de la definición como “un procedimiento metodológico que utiliza palabras, textos, discursos dibujos, gráficos e imágenes’ [...] la investigación cualitativa estudia diferentes objetos para comprender la vida social del sujeto a través de los significados desarrollados por éste”, (Katayama, 2014, p. 43). La propuesta se enfoca en una búsqueda social, para identificar las falencias del saber pedagógico y del saber disciplinar, en el proceso de la transmisión de los conocimientos y en el feedback y en la evaluación de la validez y efectividad de nuevas estrategias pedagógicas.

El investigador Goodman K. en su libro *Reading a Psycholinguistic guessing game* (1967), considera que la lectura es un juego de adivinanzas psicolingüísticas. Se trata de una interacción entre el pensamiento y el lenguaje. En otras palabras, no es más que un proceso cognitivo que establece una relación entre el lector y el texto, dentro de la cual se desarrollan y refuerzan los conocimientos. El contenido que es presentado, es lo que genera una orientación apropiada al momento de abordar al lector desde sus expectativas y criterios que preceden el acto de leer.

En los Estándares Básicos de Competencias del Lenguaje, se habla de la necesidad de implementar una Pedagogía de la Literatura en el aula de clases. Para ello, se propone que además del placer que supone la lectura de cuentos, poemas y demás textos literarios, se fomente con ellos el

enriquecimiento de la dimensión humana, la visión de mundo, y la concepción social en los estudiantes (Ministerio de Educación Nacional, 2002, p. 25). De la misma manera se establece como necesario que la obra literaria llegue a las escuelas, de modo que se generen así lectores críticos, creativos y sensibles (Ministerio de Educación Nacional, 2002, p. 26).

El doctor estadounidense Richard Paul, en su libro *The miniature guide to critical thinking: Concepts and Tools* (2001), sostiene que en la educación se hace necesaria la promoción de la indagación y la exploración. También, afirma que aquellas preguntas cuyas respuestas no son puntuales incitan el desarrollo del pensamiento libre y estimulan la búsqueda de múltiples soluciones de interrogantes. Así mismo, una de las funciones más importantes de la escuela llevada a cabo por los educadores focaliza su atención en cómo construir la mente de los alumnos; todos los programas para enseñar a pensar o para desarrollar habilidades cognitivas se complementan, tanto en sus contenidos formativos como en su método, y nos dibujan un perfil del docente que los desarrolla en el aula, sirviendo de inspiración metodológica, para a partir de los contenidos disciplinares, lograr la construcción de la mente de los alumnos enseñándoles a aprender a aprender en el aula y a lo largo de su vida con autonomía y eficacia.

La Ley General de Educación enfatiza en la necesidad de formar estudiantes con conciencia crítica, de tal modo que en el artículo 21, literal b, establece que uno de los principales objetivos en la educación básica primaria es fomentar el deseo de saber, la iniciativa frente al conocimiento y frente a la realidad social, así como del espíritu crítico. Así mismo resalta la continuación de esta habilidad en la básica secundaria, cuando en el artículo 22, literal n, dicta que los educandos deben hacer uso de los contenidos y formas de información con un sentido crítico, además de propiciar la búsqueda de conocimientos nuevos con su propio esfuerzo (Ley 115, 1994).

Usando principalmente un proceso de búsqueda y convirtiendo la clase en una «comunidad lectora», se logrará desarrollar en los niños la capacidad de pensar de manera crítica y creativa. La propuesta está definida desde una perspectiva enriquecida, haciendo referencia al colectivo, no definiéndolo por la población que va dirigida, sino por la oferta cultural que está dispuesta a llevar.

Este ejercicio de taller basado en lectura de mitos clásicos, como parte de esta secuencia didáctica, busca que los estudiantes no solo encuentren y disfruten de la sustancia de lo que leen, sino que explote la capacidad de análisis, y genere discusión, además que puedan relacionar las lecturas con su entorno cercano, el de las vivencias familiares y la de su círculo de compañeros y amigos.

Describiendo la propuesta en sí, esta está estructurada en tres sesiones, compuesta cada una por dos momentos. uno de exploración y uno de práctica, cada una de las sesiones está dedicada a la lectura y análisis de una narración mitológica.

Antes de entrar en los relatos, se hará un testeo previo, acerca de los hábitos de lectura, gustos y temáticas, además se hará un bosquejo mental, sobre las tradiciones orales que aún se mantiene en las familias modernas. Nuevamente se retoma el tema de la importancia de la lectura. Se hace una breve introducción de la importancia de los mitos y de cómo estos pueden ayudarnos a retomar el gusto por la lectura, y se hace la presentación del texto con el que se trabajará. Se inicia la actividad en pleno con la pregunta: ¿Qué clase de relatos nos gusta leer y por qué?

Se encuentran variedad de respuestas, no todos intervienen. Algunos expresan leer sólo cómics, o blogs por internet. Otros expresan que anteriormente solían leer blogs de videojuegos, pero ahora se pasaron a ver solo videos o vlogs.

A la pregunta de porque no les gusta leer, se generan respuestas varias:

- Solo leen textos acompañados de gráficos.
- Se desaniman si al intentar leer un texto, se encuentran con palabras que no entienden. No existe la cultura del diccionario.
- Solo leen pequeños relatos si alguien de su misma edad se los recomienda.
- No les queda tiempo para leer, el tiempo se les va entre los deberes escolares, los amigos y las series de moda en streaming.
- Si leer es un placer muy privado, no lo comparten con nadie.
- Nunca han visto a sus padres con un libro en las manos.
- Las lecturas sugeridas en la escuela, no tiene nada que ver con lo que en verdad les gusta leer.

Se da paso a la siguiente pregunta: ¿Qué personas de nuestras familias nos cuentan historias para entretenernos?

Nuevamente nos encontramos con varios tipos de respuestas:

- Mis tíos, cuando los visitamos en el pueblo.
- Mi abuelo, cuando era pequeño, ahora casi no hablamos.
- Mi abuela.

El punto aquí para resaltar es que la tradición oral, es una tradición que solo conservan las personas muy mayores, no hay un puente, entre los abuelos y nietos. Los padres no relatan historias a sus hijos, porque siempre andan ocupados.

En el paso siguiente, se explican las reglas del taller a trabajar. Se procede a la lectura del mito, usando la estrategia de participación voluntaria. No se asignarán turnos, sino que los estudiantes ellos mismos se ofrecerán a leer fragmentos del texto. Se realiza la lectura del texto por fragmentos, pero se repetirá varias veces, aprovechando la brevedad del texto. Esta parte se usará para observar el nivel de lectura, uso de signos de puntuación, pausas. Respiración. Después de la ronda se les preguntará por la intención del texto y todo lo que se puede aprovechar de él.

La primera lectura, basada en el mito de “Aracné y la diosa”, pretende recuperar el interés de los niños por la lectura. Se realiza una breve introducción, resaltando, la importancia de los mitos en nuestra cultura. Citando a Sáez:

Los mitos son un modo de acceder a la realidad de la vida, a los objetos de la naturaleza, al ambiente y al mundo, con los mitos se capta la esencia de los objetos y de las personas a través de la imagen y del símbolo y no a través de los conceptos. Con el pensamiento mítico se puede comprender los conceptos abstractos bajo formas concretas, (Sáez, 1991).

La segunda lectura es la del mito de “Narciso”, Esta lectura comprende el uso de la metáfora para inquietar a los estudiantes en la identificación de figuras literarias y sustantivos abstractos a partir de momentos de época griega y romanas, donde se expresa la cultura que ambas mitologías comparten a través de historias y personajes basados en la vida real, surgiendo la necesidad de dar una respuesta personal e inquietar el espíritu lector de los estudiantes a través de la magia, la mitología, la explicación de fenómenos y la literatura fantástica que permita desarrollar un pensamiento autónomo.

En la última lectura llamada “El duende”, los estudiantes reflexionarán acerca del impacto que generan las historias narradas sobre los distintos tipos de mitos, es decir, los clásicos y lo

autóctonos, de tal manera que influya en el pensamiento y crecimiento de las personas. Además de ello, comprender cómo es posible que una historia ficticia pueda transmitirse de generación en generación sin quedar en el olvido a través del tiempo, por lo que se espera que los estudiantes reconozcan la utilidad de los textos literarios en el desarrollo de sus ideas, implementando un lenguaje artístico en los espacios sociales, educativos, culturales y privados.

Para finalizar este apartado del referente metodológico, bien vale aclarar que cada momento de cada actividad está diseñado para que los estudiantes mejoren los hábitos de lectura, y despierten la motivación a partir del autoaprendizaje y el trabajo autónomo, así mismo, que se aventuren a proponer como material de taller de lectura sus mitos favoritos, por lo que los alumnos disfrutarán leyendo textos que ayuden a fortalecer su espíritu lector, adquirir los hábitos de lectura a partir de la construcción de ideas y pensamientos con base a los textos narrativos que contribuyan al fortalecimiento de la interpretación y análisis de cada uno de ellos y que permita generar una argumentación propia. Los productos académicos relacionados con esta actividad son el fomentar la lectura crítica y apropiación de una expresión verbal y escrita, a través de semilleros o talleres lectura para el fortalecimiento del pensamiento, la expresión, la reflexión, el análisis, y la investigación.

Es importante rescatar que por medio de este ejercicio se demostró que los niños tienen contacto con la realidad al sumergirse en el mundo literario, ya que son capaces de juzgar las actitudes y los comportamientos de los personajes, además de confrontar estos hechos con la vida real. Se evidenció cómo a través de estos ejercicios aumentó la motivación por la lectura, el empeño por realizar cada actividad, y la forma en que el hábito lector se convirtió para ellos en una verdadera forma de placer con la cual conocer, crear, y pensar.

Esta propuesta hace un aporte interesante al discurrir del programa educativo como tal, pues toma como principio fundamental la participación directa del estudiante en el proceso interpretativo y se le asigna la responsabilidad de construir sus propios significados, además de direccionar sus modos de aprendizaje. Claramente se muestra cómo por medio de la literatura es posible potenciar la creatividad, el descubrimiento, y la imaginación, además de desarrollar el razonamiento y la búsqueda constructiva del conocimiento.

Se evaluó la propuesta a partir del análisis por parte de los estudiantes, y también con interrogantes a los involucrados, para verificar el cumplimiento de los objetivos planteados.

Producción de conocimiento pedagógico

La observación en educación es “un proceso de indagación, es decir (...) una forma sistemática de abordar la investigación de procesos, acontecimientos y aspectos de la educación en contextos educativos (...)” (Everston, 1997, p. 303).

Según esta breve introducción, que define el horizonte y el propósito de la observación en la investigación, cada proceso investigativo está ceñido a un grupo de circunstancias muy específicos, que describen las condiciones de la población de muestra y que por consiguiente no pueden repetirse en otro grupo o muestrario, cada circunstancia es prácticamente única y no se pueden aplicar las mismas estrategias que si bien dieron frutos al enfrentar la problemática de una población, no tendrían ningún asidero en otra. Pérez Gomez, advierte, “el profesor debe concebirse como un profesional que tiene que desarrollar su sabiduría experiencial y su creatividad para afrontar las situaciones únicas, ambiguas, inciertas y conflictivas que configuran la vida del aula “, (Pérez Gómez, 1992, p.410, citado por Ferrández et al., 2000, p. 53). Muñoz resalta:

El docente debe poseer la habilidad de observar integralmente el proceso educativo en el que se encuentra involucrado, dicho proceso de observación, se convierte en la herramienta fundamental para llevar a cabo la investigación pedagógica. Esto permite conocer las condiciones del medio circundante y las realidades, mediante la apreciación directa de los objetos y fenómenos. Pero no basta para realizar esta apreciación, el uso del conocimiento experiencial y empírico, porque no hay proceso observador que no esté sujeto a múltiples mediaciones aportadas por el contexto, el imaginario cultural y el marco referencial de quien observa, (Muñoz,2001).

Es importante resaltar que la observación necesita de la sistematización para asumir las conclusiones adecuadas, al apreciar repetidamente la aparición de conductas, caracteres y fenómenos.

La sistematización no da origen a teorías totales ni generaliza sobre soluciones con respecto a una problemática común, sino que provee de "teorías locales" que ratifican la relación del observador con el entorno, haciendo imposible que se desligue de este, forjando un carácter específico y una interrelación directa con los observados, problematizando su realidad a través del diálogo con todos los involucrados en la experiencia.

Así que siendo las realidades "propias" del individuo, y la circunstancias y el marco referencial de cada investigación muy específicos, es temerario aplicar las investigaciones y sus resultados emanadas de experiencias externas, ajenas al observador, para enfrentar los problemas característicos a los que se enfrenta el observador-investigador. Si el investigador lo hace, estaría negando su propia visión, y su relación con la realidad cotidiana de su entorno, porque para enfrentar una problemática, lo más lógico es tratar de entender las circunstancias de dicho entorno y para entenderlo es necesario estar en contacto con él.

El currículo está comprendido de un contenido específico de lo que se va a enseñar y este contenido está organizado en unidades o módulos, que a su vez está estructurado en modo de pasos o secuencias, para definir el orden en el cual, dicho contenido será impartido. Arredondo, define el currículo como una consecuencia:

El currículo es el resultado de: a) el análisis y reflexión sobre las características del contexto, del educando y de los recursos; b) la definición (tanto implícita y explícita) de los fines y los objetivos educativos; c) la especificación de los medios y los procedimientos propuestos para asignar racionalmente los recursos humanos, materiales, informativos, financieros, temporales y organizativos de manera tal que se logren los fines propuestos (Arredondo,1981).

En esta coyuntura, hay una distancia salvable entre la organización de los contenidos del plan de lector de la institución escogida y la propuesta, pues no se está tomando en cuenta los objetivos educativos del plan y su organización, pues, aunque se esté cumpliendo con el calendario de lectura de las obras, los alumnos solo leen por compromiso académico y no están mejorando sus destrezas a la hora de leer, como poder entender lo que leen y poder forjarse una opinión propia de lo que leen. La propuesta pedagógica busca perfilar un grupo de mejoras en las articulaciones curriculares, desde los estándares de desempeño, como las competencias, conocimientos habilidades y aptitudes de los estudiantes, involucrando la práctica docente y la mejora de los materiales didácticos y los modos de prodigar la enseñanza. No se trata de darle una vuelta al currículo, sino de optimizar su uso y potenciar todas las herramientas que dicho material ofrece. Indica Verzub:

La práctica [pedagógica] no debe reducirse a la tarea de enseñanza ni a los contextos del aula; hay que reconceptualizar y ampliar su significado. Para formarse en la práctica no es necesario asumir la tarea de “dar clase” ... Hay que pensar por lo tanto en aproximaciones sucesivas a la práctica [pedagógica], crecientes en intensidad y complejidad, que cada vez abarquen más dimensiones: la institución, el contenido a transmitir, la relación con los padres, la planificación, el trabajo en equipo con otros colegas, los problemas sociales impactan en la calidad educativa, (Verzub ,2007, pp. 18 y 19).

La práctica pedagógica, se redefine entonces como un proceso de mejora continua a través de la vivencia diaria, donde esta se va complementando, alimentándose del contacto, contexto y de la realidad que rodea al docente y a los estudiantes. Se vale de la experiencia que solo provee el ejercer dicha práctica, y es la que puede sugerir cambios al proceso. Si las teorías educativas no salen de los textos y se proyectan en la vida real, no tienen forma de justificar su validez, no se puede mejorar el saber pedagógico, solo aplicando meramente el ejercicio de leer, así como “no se puede saber sobre

las penurias de la calle y la orfandad, solo por el hecho de haber leído unas cuantas veces Oliver Twist” (Van Sant, G. Good Will Hunting, 1997).

El conocimiento pedagógico del docente es a estas alturas, una consecuencia de la teoría vs la práctica. Este conocimiento se contrasta con las emociones y las percepciones propias del docente y construye las bases de las vivencias en el aula donde se inicia el ciclo del razonamiento pedagógico; este razonamiento pedagógico, Shulman (1987), lo define como “un ciclo en donde el profesor logra una comprensión del contenido que enseña de modo tal que le permite transformarlo en representaciones adecuadas para los estudiantes”. Esto, aplicado a nuestro contexto, significa que el docente aprende de la instrucción y la práctica y del análisis que se hace de dicha práctica, a través de los diarios de campo y de los modelos teóricos aplicados al escenario educativo en cuestión, ayudando al proceso de mejora continua y a la capacidad de adaptación a los diversos marcos educativos, lo que lo convierte en una herramienta fundamental para la adquisición y mejora del nivel del conocimiento pedagógico.

Asociado al concepto de la sistematización, el diario de campo funciona como el lugar donde se van consignando las experiencias, diagnósticos, reflexiones, datos y secuencias de lo vivido durante la práctica pedagógica, todo en aras de llevar a buen término el proceso de mejora continua. De no hacerlo, lo más probable es que ese proceso jamás funcione, la información se pierda y la secuencia no prospere, y nunca desemboque en la toma de acciones correctivas, ni en el diseño de nuevas estrategias; por lo tanto, al desarrollar un diario de campo, “se le permite al aprendiz conocer y entender la evolución de su pensamiento en un periodo determinado” (Zabalza, 2011).

Los diarios de clase se utilizan, habitualmente, como soporte en la recogida de datos en las investigaciones biográficas-narrativas y se catalogan como documentos personales (Moriña, 2017; Zabalza, 2011), estas investigaciones tienen como una de sus principales tareas “(...) comprender de la historia de una persona, tratar de contar su historia en palabras, reflexionando sobre su vida y explicarlo a los demás (...)” (Huchim y Reyes, 2013, p. 9). y es cuando se convierten en parte del diálogo social, tratándose de la proyección hacia los demás desde la experiencia personal y como consecuencia, originando la transformación paulatina del proceso.

En la propuesta pedagógica planteada, se diseñarán y se desarrollaran actividades basadas en talleres de lectura que recuperen la atención de los jóvenes, fomentando una lectura interpretativa y crítica, que permita gozar y disfrutar de lo que se está leyendo, produciendo un efecto, en que no solo entiendan lo que leen, sino que también sean capaces de emitir juicios y opiniones al relacionarlos con su mundo cotidiano. Campos (2007), respalda este punto de vista, al exponer que “el pensamiento crítico son todas aquellas ideas claras y racionales que benefician el fomento del pensamiento reflexivo, con el cual el individuo obtiene muchas más posibilidades de construir opiniones de carácter crítico ante cualquier afirmación o argumento”.

Análisis y discusión

La sistematización trae consigo un valioso proceso de mejora continua, para el docente que desarrolla la práctica, no solo de su labor como propagador del buen conocimiento, sino como actor que busca el desarrollo y optimización de su labor. La sistematización conlleva a una búsqueda de las causas y de las posibles soluciones a los problemas en los estamentos del sistema educativo, en los que el docente esté involucrado y en el que crea oportuna su intervención, apoyado por su colectivo próximo, en los que se incluyen los que son objetivo principal de su labor y muestra de la investigación y su grupo de trabajo (superiores y subordinados). Lo que desemboca en una socialización de los eventos, saberes aprendidos, evaluación del proceso y sus resultados, pero no solo como divulgación popular sino también para la introspección y el desarrollo y mejora de los saberes propios.

Si no se aplica la sistematización como proceso, es inevitable el caer en los mismos errores, en la pérdida de información valiosa, en la interrupción de la memoria oral, abusar de los supuestos y en la información sin soporte que se ve obligada a ser usada para rellenar los espacios faltantes en la línea de la memoria colectiva. En definitiva, sin sistematización no hay evolución de ninguna índole y el estancamiento y el vacío terminan convirtiendo al sistema educativo en un paisaje pobre y difícil de observar.

El proceso de implementación en sí, no deja de ser una experiencia gratificante, aunque siempre quedan pensamientos residuales acerca de la validez y eficacia de su desarrollo; la actividad planeada desde el papel contrasta fuertemente con la realidad al ser implementada, los tiempos cronometrados no pueden adaptarse a la realidad de la escuela y su vitalidad latente, al ajetreo del día

a día. La organización de la actividad toma forma en tiempo real, hay cosas que parece que podrán ser desechadas o que definitivamente no calzan en el programa, convirtiendo al instrumento de implementación en un borrador o un ensayo, de lo que pronto saldrá realmente en escena.

Después de la primera visita al aula de los estudiantes de séptimo grado del instituto Bill Gates, durante una sesión de lectura en la asignatura de Español y literatura, se observó varias falencias en el proceso de lectura y cierta apatía en lo que corresponde al propio acto de leer, varios alumnos, confesaban sin miramientos que el acto de leer no revestía para ellos alguna ganancia, y que, como se les había planteado no cumplía ninguna función didáctica, entonces se ideó una propuesta que buscara replantear las condiciones en el proceso de lectura y despertara nuevamente en los jóvenes el espíritu de leer, reafirmar el amor por la lectura y desarrollar las destrezas para mejorar la capacidad de pensamiento crítico al confrontar la esencia de las lecturas propuestas.

Como fortaleza en el proceso de la implementación de la propuesta, hay que admitir el entusiasmo por el desarrollo de la actividad por parte de los estudiantes, quienes se sintieron cómodos en la actividad, hubo disposición y colaboración, pero cabe la duda, si este entusiasmo se debe a que es una actividad que se desmarca de lo que periódicamente se desarrolla en el aula, una actividad que está por fuera de los esquemas tradicionales de la clase, fuera de la monótono y por lo tanto se acogió con beneplácito.

Como actividad de acercamiento y exploración, permitió a los estudiantes, compartir gustos e intereses, conocer otros aspectos de la lectura, no solo desde su aspecto divertido sino también desde su aspecto edificador, en este caso la lectura de los mitos, que se presentan como una efectiva forma de cuestionar y pensar sobre el mundo propio de cada uno, confirmándolo con una parte inherente de

la cultura, reconociendo la importancia de la tradición oral en el contexto social y relacionándolo con los relatos familiares.

En lo que se refiere al desarrollo mismo de las actividades, las experiencias consignadas en el diario de campo demuestran el entusiasmo y la iniciativa, por dar un nuevo rumbo a las estrategias implementadas dadas, a los programas de lectura. Se notó la emoción de la interacción y el buen ánimo de la propuesta, se intentó disminuir el impacto de las falencias de los estudiantes, se trató de ampliar el espectro de las posibilidades del aumento de la capacidad reflexivo-lectora de los jóvenes, enseñando otros aspectos de la consecución del hábito del buen leer.

Esta actividad es solo una propuesta que muestra una posibilidad o alternativa, que acerque más a los estudiantes a las lecturas, de ahí a sus lecturas favoritas y luego a los textos tecnicados, entendiendo lo que leen y porque lo leen. Pero el currículo de la institución ya está diseñado y las actividades ya están estipuladas en un cronograma, que hacen difícil la implementación de nuevas estrategias a corto plazo, convirtiendo al tiempo como la limitante fundamental para el desarrollo de la actividad, pues es un tiempo prestado, y muy reducido.

Como pensamiento final, es de agradecer la grata experiencia al acercamiento de enseñar, del contacto con los estudiantes, para por fin poner en práctica toda la teoría adquirida y aplicarla a contextos reales.

Conclusiones

Una vez terminado el proceso de implantación y su desarrollo, se llegaron a las siguientes conclusiones:

El tiempo es una limitante para el proceso de implementación, un puñado de sesiones no es suficiente para generar un cambio real, no se tiene certeza, si tendrá continuidad o no.

Los estudiantes muestran verdadero entusiasmo si se involucran en actividades que rompen la monotonía.

Las actividades programadas en el currículo se cumplen, pero no a fondo, se logran los requisitos y protocolos, pero no se llega a la esencia del ejercicio de la lectura.

El diario de campo es una herramienta necesaria para llevar un registro de la evolución de la labor docente.

El diseño de la implementación solo es un borrador, hay cambios planeados y no planeados cuando este se lleva a la realidad.

Los docentes a veces por causas propias o externas no cumplen de lleno su labor, hay una crisis de vocación.

Los avances tecnológicos han cambiado los hábitos de vida de los jóvenes, como el acostarse tarde por estar conectado en las redes sociales, limitando su intervención en otras actividades lúdicas y sociales.

Referencias

Arredondo, V. (1981). Algunas tendencias predominantes y características de la investigación sobre el desarrollo curricular, México, Congreso Nacional de Investigación Educativa, vol. 1.

<https://www.redalyc.org/pdf/1794/179421475003.pdf>

Barthes, R. (1984). El placer del texto (7ma ed.). Siglo veintiuno editores. <http://estafeta-gabrielpulecio.blogspot.com/2009/10/roland-barthes-el-placer-del-texto.html>

Bettelheim, B. y Zelman, K. (1983). Aprender a leer. Editorial Planeta S.A.

https://www.planetadelibros.com/libros_contenido_extra/31/30902_Aprender_a_leer.pdf

Biggs, J. (2006). La calidad del aprendizaje universitario. (p,31). Barcelona, ediciones Narcea S.A.

<http://www.redalyc.org/pdf/274/27411311022.pdf>

Campos, A (2007), Pensamiento crítico. Técnicas para su desarrollo. Colombia, Edición Aula Abierta. <http://www.movired.co/images/uploads/pdfs/CAMPOS%20AGUSTIN.pdf>

Cervera, J. (1991). Teoría de la Literatura Infantil. (pp 25-26) Ediciones Mensajero. Universidad de Deusto.

https://www.cervantesvirtual.com/s3/BVMC_OBRAS/ffd/021/c68/2b1/11d/fac/c70/021/85c/e60/64/mimes/ffd021c6-82b1-11df-acc7-002185ce6064_17.html

Díaz, F y Hernández G, (2007). Estrategias Docentes para un aprendizaje Significativo. Una interpretación Constructivista. (p,70). Venezuela. Editorial MC Graw Hill.

<https://buo.org.mx/assets/diaz-barriga%2C---estrategias-docentes-para-un-aprendizaje-significativo.pdf>

Everston, C. (1997). La observación como indagación y como método. La investigación de la enseñanza. (p, 303). Barcelona: Paidós. <http://www.redalyc.org/pdf/956/95604902.pdf>

García, C. (1992). Introducción a la mitología griega. (p,19). Alianza Editorial.

<https://marisabelcontreras.files.wordpress.com/2017/02/introduccion-a-la-mitologia-griega.pdf>

Goodman, K. (1967). Lectura: un juego de adivinanzas psicolingüísticas. Diario del especialista en lectura, (pp 126-135). <https://www.educacionyfp.gob.es/va/dam/jcr:3887ec9e-1ee1-4ed9-b371-07602b18dc53/2008-bv-09-03aventin-pdf.pdf>

Huchim, D. y Reyes, R. (2013). La investigación biográfico-narrativa, una alternativa para el estudio de los docentes. Revista Electrónica «Actualidades Investigativas en Educación». https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S140947032013000300017&script=sci_abstract&tln_g=es

Katayama, R. J. (2014). Introducción a la investigación cualitativa. Lima: Fondo Editorial de la UIGV. <http://repositorio.uigv.edu.pe/handle/20.500.11818/559>

Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la ley general de educación.08 de febrero de 1994. Art, 21-22, pp 6-7. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf

Lippman, W. (1998). Public Opinion. (p,62). New Brunswick, N.J., U.S.A, Transaction Publishers.

https://monoskop.org/images/b/bf/Lippman_Walter_Public_Opinion.pdf

Marín, M. y Gómez, D. (2015). La lectura crítica: un camino para desarrollar habilidades del pensamiento (tesis de pregrado). Universidad Libre. Bogotá D.C.

<https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/8441/TESIS%20FINAL%20.pdf>

Ministerio de Educación Nacional. Decreto 230 de 2002. (pp 25-26). Definición del currículo y orientaciones. Bogotá D.C: Ministerio de Educación Nacional.

<https://www.mineduccion.gov.co/1621/article->

[162264.html#:~:text=%22El%20curr%C3%ADculo%20es%20el%20conjunto,y%20llevar%20a%20cabo%20el](https://www.mineduccion.gov.co/1621/article-162264.html#:~:text=%22El%20curr%C3%ADculo%20es%20el%20conjunto,y%20llevar%20a%20cabo%20el)

[0a%20cabo%20el](https://www.mineduccion.gov.co/1621/article-162264.html#:~:text=%22El%20curr%C3%ADculo%20es%20el%20conjunto,y%20llevar%20a%20cabo%20el)

Ministerio de Educación Nacional, plan nacional de lectura y escritura, 2011.

[https://www.mineduccion.gov.co/porta/micrositios-preescolar-basica-y-media/Plan-](https://www.mineduccion.gov.co/porta/micrositios-preescolar-basica-y-media/Plan-Nacional-de-Lectura-y-Escritura-PNLE/)

[Nacional-de-Lectura-y-Escritura-PNLE/](https://www.mineduccion.gov.co/porta/micrositios-preescolar-basica-y-media/Plan-Nacional-de-Lectura-y-Escritura-PNLE/)

Moriña, A. (2017). Investigar con historias de vida. Metodología biográfico-narrativa. Narcea.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6240477>

Muñoz Beltrán, Francisco. (2001). Relaciones entre el currículo formal y el real en la Licenciatura en Educación Física de la Universidad Autónoma de Chihuahua: Alternativas pedagógicas para acortar la distancia entre la aspiración y la realidad. Dra. María Rosa Alfonso García. Tutora. Santa Clara. Cuba.

<http://eprints.uanl.mx/12792/1/Tesis%20Doctoral%20ECG%20Junio%202016.pdf>

Paul, R y Elder L. (2001) *The Miniature Guide to Critical Thinking: Concepts and Tools* (2001).

Dillon Beach: for the critical thinking foundation.

https://www.criticalthinking.org/files/Concepts_Tools.pdf

Pérez, G. (1992) *Las Teorías Del Aprendizaje Vistas Desde La Didáctica*, (p.410).

<https://www.scribd.com/document/362483874/Perez-Gomez-1992-Las-Teorias-Del-Aprendizaje-Vistas-Desde-La-Didactica>

Piaget, J. (1954). *Pedagogía y Saberes. The construction of reality in the child.* (pp. 70-74). (M.

Cook, Trans). Basic Books.

[https://www.scirp.org/\(S\(351jmbntvnsjt1aadkozje\)\)/reference/referencespapers.aspx?referenceid=1955161](https://www.scirp.org/(S(351jmbntvnsjt1aadkozje))/reference/referencespapers.aspx?referenceid=1955161)

Restrepo Gómez, B. (2003). *Aportes de la investigación-acción educativa a la hipótesis del maestro investigador: evidencias y obstáculos*, (2003, p. 91).

<https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/PYS/article/download/6114/5070/15446>

Richards, J.C. (1991). *Towards Reflective Teaching. The Teacher Trainer.* (pp. 4-8). Melbourne:

Oxford University Press. <http://www.mku.edu.tr/files/132-93d901d4-2c17-49d2-83a9-45796c691e58.pdf>

Sáez, A. R. (1991). *El conocimiento científico y el conocimiento mítico, asumidos en el método pedagógico.* *Revista Complutense de Educación*, 2(2), 277.

<https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/viewFile/RCED9191230277A/18142>

Shulman, L. (1987). Knowledge and teaching: Foundations of the new reform. Harvard Educational Review, (vol. 57, pp.1-22). <https://recyt.fecyt.es/index.php/profesorado/article/view/42831>

Sigman, Mariano (2015). La vida secreta de la mente. Buenos aires, ed. Debate.

<https://www.clubdelecturas.com/producto/la-vida-secreta-de-la-mente-mariano-zigman/>

Smith, E (1990). Para darle sentido a la lectura. Madrid, Aprendizaje Visor.

<https://www.scribd.com/document/199005666/Smith-Frank-Para-Darle-Sentido-a-La-Lectura>

Stenhouse, L. (2017). La investigación del currículo y el arte del profesor. (pp 9-15). Revista

Investigación en la Escuela. <https://idus.us.es/handle/11441/59432>

Taylor, Charles (1992). El multiculturalismo y la política del reconocimiento. (pp.52-53). México,

Fondo de cultura económica. <https://www.redalyc.org/pdf/628/62830607.pdf>

Tolchinsky y Pimpkin, M (2001). Comprensión lectora: El uso de la lengua como procedimiento.

Barcelona, Publidisa. <https://pdfcoffee.com/comprension-lectora-el-uso-de-la-lengua-como-procedimiento-grao-pdf-free.html>

Valero, A. (1999) Literatura Infantil en la Escuela. "El taller de creación como estrategia de iniciación literaria". Curso de Literatura Infantil. Monóvar, Elda, Novelda. En línea.

Biblioteca Virtual Cervantes. https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/literatura-infantil-en-la-escuela--0/html/ff2f6bf0-82b1-11df-acc7-002185ce6064_10.html

Van Sant, G. (director). (1997). (Película). Miramax films.

Verzub, L. (2007). La formación y el desarrollo profesional docente frente a los nuevos desafíos de la escolaridad. (pp. 18-19). <https://www.ugr.es/~recfpro/rev111ART2.pdf>

Zabalza, M. A. (2011). Diario de clase: un instrumento de investigación y desarrollo profesional. Madrid, Narcea. <https://ariseaortega.files.wordpress.com/2013/11/6-diaris-de-clase-zabalza.pdf>

Anexos

Dirección carpeta one drive con evidencias de la secuencia didáctica

<https://onedrive.live.com/?authkey=%21AD9gaUV%2DgFBOCGo&v=photos&id=78689E53070FC57E%21413&cid=78689E53070FC57E>